

Sobre la estancia de Axular en la Universidad de Salamanca

Como es sabido fue D. Manuel Lecuona el primero en poner de manifiesto que Axular había estudiado en Salamanca, basándose en que en su libro llama a Zumel «ene eskola nabusi batek»¹, y el fraile mercedario Zumel fue conocido catedrático de esa Universidad.

La idea de D. Manuel Lecuona, cuyas intuiciones han sido tantas veces exactas, fue aceptada sin discusión. En realidad, fue aceptada antes de que saliera al público su edición de *Gero*. En efecto, en los programas que aparecieron con motivo de la conmemoración del VII Centenario de la Universidad de Salamanca, siendo Rector A. Tovar, figuraba Pedro de Axular, junto a Hernán Cortes y otros, como antiguo alumno de esa Universidad.

Faltaba, sin embargo, la prueba documental y esta ha sido mi pequeña aportación. Tenía yo la intención de hacer la tesina de licenciatura sobre algunos aspectos de la obra de Axular, no sobre su vida, que no me interesaba más que de modo muy secundario. Fue entonces cuando el padre Villasante me pidió, para el libro que entonces preparaba², que buscara en el archivo de la Universidad de Salamanca la confirmación documental que hasta entonces no se había presentado.

La dificultad estaba en que, aunque hay un fichero completo de todos los licenciados y doctores o maestros por Salamanca, no lo hay de bachilleres, y la mayor parte de los que allí estudiaron no pasó de ese grado. Una vez comprobado que Axular no figuraba entre los primeros, busqué, gracias a la inestimable ayuda de Don Florencio Marcos, su nombre en las listas anuales de alumnos matriculados y acabé por encontrarlo. Primero, entre los alumnos del curso 1592-93 y luego, con fecha 29 de noviembre de 1594, entre los del curso 1594-95. En esta última encabeza la lista como puede verse en el grabado: «Pedro de Ajular, *natural* de Urdax diócesis de Pamplona. 4.º año». No aparecieron, por haberse perdido o trasapelado, las listas correspondientes al curso 1593-94.

1 Vid. LECUONA: *Gero*, 1954. Prólogo, p. XII.

2 Vid. VILLASANTE: *Axular, Mendea, Gizona, Liburua*, Arantzazu Oinati, 1972.

En cuanto al valor de las distintas grafías del nombre del autor de *Gero* se han expuesto diversas opiniones. Ha habido quien ha pensado que era mejor pronunciar *Atsular* que *Axular*, basándose sin duda en el nombre del caserío *Atsular* de Echalar³.

También se ha contado con el hecho de que el autor navarro emplea, normalmente, en su libro las grafías *ch* (*lacho*, etc.) y *tch* (*etche*, etc.) para representar los sonidos que en la ortografía vasca moderna se escriben *x* y *tx* respectivamente, siguiendo el modelo francés.

Sin embargo el autor mismo y la gente del país escribió su apellido con *x*. Así aparece en la portada, en la firma de la dedicatoria, página 11, y en las aprobaciones de las páginas 13 y 14 de *Guero* (1654). También aparece escrito de la misma manera en el único documento autógrafo que conservamos del rector de Sara, el recibo referente al cantero de Zugarramurdi⁴.

Además que en el libro de matrículas de la Universidad de Salamanca, como en otros documentos castellanos, aparezca escrito con *j*, y en los franceses con *ch*, parece probar que para nuestro autor la letra *x* representaba el mismo sonido que hoy en día para los vascos.

El castellano medieval distinguía *š* fricativa prepalatal sorda (francés *chapeau*, por ejemplo) y *ž*, fricativa prepalatal sonora (francés *jambon*). El sonido sordo lo representaban con *x*, el sonoro con *j* delante de *a*, *o*, *u* y con *g* delante de *e*, *i*.

Durante el siglo XVI, como ocurre con otros sonidos del castellano medieval, *š* y *ž* se confunden en *š*; la confusión antigua ya en Castilla la Vieja se generaliza en esta época⁵. Existe abundante documentación de este hecho: Hurtado de Mendoza (n. en 1503) rima *consejas* con *quexas*, Ercilla (n. en 1533), *baraja* con *baxa*, Juan de la Cueva (n. en 1530), aunque crítica estas confusiones, rima *atajo* con *baxo*, que para conseguir una rima visual perfecta convierte en *bajo*. Cervantes, Lope de Vega, etc., los escritores de la generación siguiente, no los distinguen en absoluto⁶.

Que en 1592 y 1594 el apellido de nuestro autor aparezca escrito con *j*, cuando en Castilla la Vieja se había perdido la sonora *ž*, parece prueba inequívoca de que él y los que le conocían pronunciaban su apellido *Ašular*. También parece razonable pensar que nosotros debemos no sólo

3 Vid. L. DE ELEIZALDE: RIEV. 13 (1922), 505, que cito por VILLASANTE: op. cit., p. 23.

4 Vid. VILLASANTE: op. cit., p. 49.

5 Vid. Emilio ALARCOS LLORACH: *Fonología española*, 4. Madrid, p. 271.

6 Vid. Ramón MENÉNDEZ PIDAL: *Manual de Gramática Histórica Española*, 13. Madrid, 1968, p. 115.

SOBRE LA ESTANCIA DE AXULAR EN LA UNIVERSIDAD DE SALAMANCA

escribirlo *Axular*, sino también pronunciarlo según la manera normal que esa grafía tiene en los escritores vascos actuales.

Si en *Gero* normalmente aparece escrito este sonido con *ch* (*chehero*, *ichilic*) también se puede leer *erraxqui* y *gaixto*⁷, lo cual indica que para *Axular* *ch* y *x* eran variantes gráficas de un mismo fonema.

Cuando *Axular* nos dice: «Bada esquiribatceaz denaz beçan batean ere ez naiz eguiteco gabe. Ceren bada hunetan ere differentcia. Batac esquiribatcendu chehero, bertceac gehero. Batac chedea, bertceac, gedea. Batac ichilic, bertceac igilic. Batac lachoa, bertceac lajoa. Batac, choil, bertceac, joil. Batac quecho, bertceac quejo. Batac chuchen, bertceac, jugen. Eta hunela bada, bertceric ere cembait hitz, batac eta bertceac, norc bere herrico edo erresumaco arauaz differentqui esquiribatcen baitituzte»⁸.

Parece probable que se esté refiriendo a diferencias gráficas de vascos de uno y otro reino, de uno y otro lado de la frontera, y no a diferencias fónicas.

Un poco más adelante leemos: «Finean esquiribatce hunen gaiñean, diot ecen, nola latinac bi .i. eta bi .v. eguiten baititu bat, eta hartcen bantentçat. Adjicio, Conjicio, Vultus, Vulnus. Eta Espaiñolac ere bi .L. eguiten baititu bat, llamo, lloro: hala euscarac ere bi .t. eguiten dituela bat, ttipia, ttipittoa, guiçonttoa, haurttoa. Ceren esquiribatcera, chipia, chipichoa, guiçonchoa, haurchoa ezta ongui heldu, euscaraz ongui minçatcen direnen artean»⁹.

Vemos con claridad que el problema no está en los sonidos vascos, sino en las grafías que se les han dado, que son inaceptables para el que habla bien euskera. ¿Se estará refiriendo a S. Pouvreau y a Materre, el antecesor de *Axular*, que seguramente no eran vascos?

El que se pronunciara *Axular* y no *Atsular* no es prueba definitiva de su etimología. Es muy probable que como dice el P. Lecuona¹⁰ tenga que ver con *axuri* (cordero) y *larre* (pastizal). La evolución sería:

Axuri - larre > axul - larre > axularre > axular

El cambio de *-R* a *-L* es normal cuando *R* queda en final del primer elemento de la palabra por pérdida de vocal tipo *euskera*, *euskara*, *euskaldun*; *açari*, *açaldu*¹¹.

7 Vid. LECUONA: op. cit., p. X, y VILLASANTE: op. cit., p. 24.

8 Vid. GUERO (1653), p. 17.

9 Vid. GUERO (1653), p. 18.

10 Vid. LECUONA: op. cit., p. X.

11 Vid. MICHELENA: *Apellidos vascos*, 3. San Sebastián, p. 27 y siguientes.

ICIAR MICHELENA MTZ. DE ILARDUYA

Más improbable parece la explicación del P. Villasante. Basándose en que en Vizcaya se le da el nombre de Atsular a un agujero, lo relaciona con *Aitz-zulo* (agujero de peña) + *lar* (zarzal). Improbable porque hasta el momento, no se ha descubierto ninguna ley fonética por la que las africadas prepalatales sordas se conviertan en fricativas¹².

Axur podría tener alguna relación con el *asuri* (cordero) que aparece también en la primera parte de apellidos como *Asurcia*, *Asurduy*, o en topónimos como *Asurmendi* o *Asurdi*¹³.

Espero que estas líneas, escritas como comentario a un pequeño hallazgo, encajen en este número de *Fontes Linguæ Vasconum*, dedicado a la memoria del escritor navarro que ha sido quizá el mejor prosista que ha tenido nuestra lengua.

ICIAR MICHELENA MTZ. DE ILARDUYA

12 Vid. VILLASANTE: op. cit., p. 23.

13 Vid. MICHELENA: op. cit., p. 64.